

EL AVISADOR NUMANTINO

PERIODICO DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS NUMERO 4 643

PRECIO DE LOS ANUNCIOS, REMITIDOS, COMUNICADOS Y ESQUELAS MORTUORIAS, CONVENCIONAL Y ECONOMICO.—LA CORRESPONDENCIA Y GIROS SE DIRIGIRAN A F. LAS HERAS CANALEJAS, 56 Y 58 SORIA.—NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Año XLVIII.—(2.ª Epoca).—Se publica miércoles y sábados SORIA.—MIÉRCOLES 14 DE JULIO DE 1926

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN.—EN LA PROVINCIA Y FUERA DE ELLA: TRIMESTRE 2'25 PESETAS; SEMESTRE, 4; POR AÑO, 7'50; EN SORIA, 7 PTAS.—EXTRANJERO, UN AÑO, 15.—NÚMERO SUELTO, 10 CÉNTIMOS.—PAGO ADELANTADO.—SE SUSCRIBE EN SORIA, CANALEJAS, 56.

LA SEÑORA
Doña Rafaela Esteras Lafuente
Falleció el día 10 de Julio de 1926 a las 4 de la mañana
A LOS 79 AÑOS DE EDAD
(Habiendo recibido los Auxilios espirituales)
D. E. P.
Sus desconsolados hijos D. Pedro D.ª Concesa y D.ª Inocencia Alcalde; hijos políticos, D. Joaquín Martínez, Farmacéutico, D.ª Segunda Alcalde y D. Luis Esteras; nietos y demás familia.
Ruegan a sus amigos y relacionados encomienden a Dios en sus oraciones el alma de la finada, por cuyo acto de caridad les quedarán muy agradecidos.
Deza 12 de Julio de 1926.

ZOTAL
El mejor insecticida para combatir la Langosta.
Para ganar dinero
Nada mejor que adquirir una máquina de hacer medias, de la casa y marca DUBIED, que son las mejores del mundo.
Pidan catálogos y precios que se remiten gratis, a PRISILLO PLAZA Canalejas, 16 SORIA.
Hacen falta Agentes.
56-104

CERVEZA EL AGUILA
DEPOSITO: Plaza Mayor, 6. AUXIBIO GARCIA

TEJIDOS, QUINCALLA Y PAQUETERIA
GRANDES NOVEDADES PARA LA PROXIMA TEMPORADA DE VERANO
CAMISERIA, CORBATERIA, TRAJES CONFECCIONADOS Y A LA MEDIDA
MUEBLES en toda su extensión; comedores, dormitorios, salones, despachos, camas de hierro y madera, baterías de cocina de porcelana y aluminio
LAMPARAS ELECTRICAS MARCA «PHILIPS»
Antes de hacer compras visiten esta Casa

Doctor Gaya
TRASTORNOS DEL EMBARAZO PARTOS DISTOCICOS.—ENFERMEDADES DE LA MUJER
Marques del Vadillo, 8, 1.ª SORIA

Martín Blázquez
Magallanes, 28.—Madrid.
Grandes talleres de escultura en mármoles y piedras de todas clases.
Lápidas, panteones, mausoleos y todo lo concerniente al arte.
Especialidad en trabajos de bronceo pulimentado.
Informes en esta Administración

Domingo Modrego
ALMACEN DE MADERAS VINOS Y MATERIALES DE CONSTRUCCION
Exportación a provincias :—
Se sirve a domicilio por camiones propios de la casa
Tejera, 32.—Teléfono 41.—SORIA.

Sanatorio VILLA ASCENSION MORON DE ALMAZAN
Médico-Director
Antonio Liborio Martín y Orozco
Aplicaciones de día o de noche de Rayos X.
Inhalaciones de ozono para enfermedades del pecho y tos ferina.
Baños y duchas eléctricas. Masaje vibratorio.
Operaciones quirúrgicas con material moderno.
Precios módicos :—
Consulta gratis el día 15 de cada mes de 1 a 4 de la tarde

Consultorio Médico Quirúrgico DR. ANDRES RUIZ GARCIA
Gran premio de S. M. la Reina Regente
OLVEGA
Rayos X.—Electricidad médica.—Masoterapia.—Inhalaciones de ozono.
Especialidad en el tratamiento de las enfermedades del pecho, del aparato digestivo, del sistema nervioso y de la matriz
Operaciones de Cirugía general
Consulta de 11 a 1
Fundado en Almazan en 1922
Julián Lumbresas
MECANICO ELECTRICISTA
Instalaciones de luz, timbres y radiotelefonía. Montaje y arreglo de centrales, reparación de maquinaria eléctrica, material y lámparas de las mejores clases.

OBSERVACIONES EL CONCEPTO DE ESPAÑA

Uno de estos días he tenido ocasión de conocer a un caballero francés que reside actualmente en España. No sé si es turista o negociante, pero desde luego trata de pasar el tiempo de su viaje lo más divertido posible. Me lo presentaron en la terraza de un café céntrico cuando se disponía a ir a una corrida de toros en la que reaparecía Belmonte, el emocionante. Mi buen extranjero no hacía sino charlar por los codos, en su lenguaje salpicado de barbarismos, de la fiesta nacional, de las cosas de España y de la alegría que le causaba a él nuestro sol quemante, que a nosotros nos enerva y nos deprime. Estaba con un clavel rojo puesto en el ojal de su americana, con el sombrero echado atrás, y mirándolo todo con descaro en una afectada actitud chulesca.

En el café había seguramente muchos más individuos que irían a los toros, que sentirían en su organismo el entusiasmo de la fiesta española, compuesto de luz, de color, de emoción, pero ninguno experimentaría la necesidad de exteriorizarlo, de hacer alarde de ello. Examinándola minuciosamente, quizá la sensación del extranjero era ficticia, hija del momento, del ambiente, forzada por la obligación engañosa del acontecimiento.

El detalle es fácil de observar, pero siempre curioso. Los extranjeros se ven en el deber, por lo común, de adoptar en España formas raras. Piensan entrar en un país distinto de los otros, donde las cosas ocurren diferentes que en el resto del mundo, donde las costumbres son extraordinarias y los habitantes característicos. Desde su patria aprenderían a conocer una España legendaria y atávica, albergue de todo lo extraño, mansión de la alegría más hullanguera y más canalla, templo de los placeres populares. Creyeran encontrar un pueblo donde sólo se hablaba de toros, donde el vino rubio de Andalucía se mezclaba en todas las cosas, donde las mujeres eran manolitas y los hombres chisperos, donde la risa, escapada a borbotones, cubría las señales de la incultura.

Por eso, quizá el extranjero se halle un poco defraudado cuando viene a España, porque la leyenda que traía en su imaginación no se reproduce en el suelo que pisa, porque no ve lo que pensaba ver ni oye lo que pensaba oír. Pero la leyenda está arraigada y surte su efecto. El viajero supone haber observado lo que quería, no puede admitir una España sin panderos, sin chulas, sin crímenes pasionales, sin historias truhanescas, sin vagancia, sin un poco de desidia meridional. Cree que España debe ser así, porque así es su historia.

Examinad todo esto en el criterio de los extranjeros que visitan España y véreis cómo, aun reconociendo las otras cosas buenas de nuestra nación, no olvidan los caracteres de su leyenda. Próspero Merimée trata en toda su obra de divulgar el conocimiento de nuestro suelo, se muestra gran amigo de España, a él debemos una buena parte del cariño que actualmente se tiene en el mundo entero a nuestro idioma, más no puede pasar sin escribir "Carmen" novela admirable, de cierto, pero que que es una típica historia española, desarrollada entre toreros y contrabandistas. Claro que en otro de sus libros dedica extenso espacio a nuestro insigne Castelar y hace de él un estudio acertado y leal, uno de los más bellos que he leído.

La diferencia de apreciación va en el grado de cultura del visitante, aunque éste sienta siempre la necesidad de hablar de algo que no ha visto. Después de recorrer las ciudades más importantes de España han hecho los artistas cinematográficos Douglas Fairbanks y Mary Pickford una película en la que por exceso de costumbrismo legendario, algunos han apreciado que se ofendía a nuestra nación. No creo que pueda haber mala fe en quienes tan atendidos fueron en nuestro suelo, sino solamente error de observación, en verdad lamentable. En el extranjero no se nos supone capaces de admirar un arte sutil, no se nos atribuye la necesaria delicadeza para gustar de lo finamente bello; algunas veces hemos tenido que presenciar el triste espectáculo de artistas exóticos que pensaban únicamente halagarnos vistiéndose ridículamente a la española e imitando de forma casi burlesca canciones flamencas.

En el error quizá nos correspondía una buena parte de culpa. España ha tratado siempre de divulgar su leyenda, casi nunca de hacer saber su cultura. Por eso se cree a España un país raro, bello, seguramente, pero de una belleza algo salvaje, al estilo de los pueblos más inferiores. Se cree, se piensa, se supone; pero no se conoce a España como es, y cuando se averigua esto se siente un vacío de imaginación, algo así como desengaños y los que no se conforman con desengañarse, los que se han hecho una composición de lugar firme, cierran los ojos ante el paisaje de nuestra vida y siguen trazando nuestra torpe leyenda, llena de horribles maravillas, como la historia de un pueblo alegre, y, en extraña mezcla, desgraciado e inculto...

Las he visto en la iglesia rezando fervorosas, al peso del silencio las he visto encorvadas; su pentágrama he visto de arrugas silenciosas como un conjuro hurafío de penas en bandadas.
Su siempre venerado cabello blanquecino es madeja sedosa del más puro platino y su bondad discreta, su bondad exquisita, que es transparente gota de miel desconocida, las presenta al amparo de la sagrada ermita, como cosas muy tristes que pesan por la vida.
Ellas son abuelitas que cultivan la infancia y cuentan los que saben sus secretos serenos, que todas las mañanas, en la sagrada estancia, rezan por olvidados nietecitos ajenos.
Cuándo de mi existencia se evaporen las gotas; cuál de esas viejecitas tristes y bondadosas en cuyo pentágrama de arrugas silenciosas grabó el Dolor sus notas, cuál de esas viejecitas, alma errabunda, di, cuál de esas viejecitas, cuál rezará por mí?

Ricardo CHARLAN.
Armando OSCAR.

NUESTRAS CRONICAS EL JOVEN ESCRITOR

Aquel jovencito tenía, bajo la noble promesa de la frente amplia, la mirada entre dulce y audaz de sus pupilas oscuras. Caíale la nariz, tajante, fina, sombreando un poco la incipiente rubia del bigotillo. En la boca la sonrisa dudaba sarcástica.

—Exagera usted... —murmuró.
Yo sentí pena de lo que pensaba contra mí; pena de aquel libro futuro que había entre los dos, con todo su caudal intacto de cuartillas y que el mozo acariciaba con su mano pálida, amorosamente.
—No exagero, amigo mío. La desgracia más triste es haber nacido escritor en España. La tortura más inútil, el sacrificio más ineficaz publicar libros españoles.

El sonreía, escéptico y hostil, queriendo comprender muy distintas intenciones. Y, sin embargo, yo le hablaba como a un hijo en peligro.
—Aún nosotros, amigo mío, alcanzamos ciertas vagas y tacañas facilidades cuando los comienzos. Las imprentas, el papel, la encuadernación, eran relativamente económicos; los periódicos se mostraban propicios a publicar reseñas de obras, siempre que no hubieran de pagarlás; las traducciones de autores extranjeros se limitaban a aquellos que realmente tenían una reputación universal; los polizontes no se erigían en censores de lo que podía ser pornográfico o simplemente naturalista; la generación anterior tenía un espíritu generoso y mercedario; yo me acordaba de la acerba a nosotros. Hoy todo ha cambiado. Si difícil nos era a los que ahora estamos en la madurez conseguir ser oídos, entonces, a ustedes, amigo mío, resulta punto menos que imposible.

El jovencito se encogió de hombros.
—Sin embargo, yo he publicado ya dos libros. He traducido varios tomos. Todo eso produce dinero.
—Libros con portada obscena, con un seudónimo vergonzante y un título infame y una salacida propuesta, según me decía usted hace un momento. Traducciones que por haberlas publicado el editor aprovechando el no existir derechos de propiedad o encontrarse éstos en una indigencia propicia por el cambio favorable a la peseta, consintieron pagarle a usted más que por una obra original.
—Sí, eso sí; claro... Ya ve: este libro lo he ofrecido a dos editores. Al de la biblioteca cochina, al de la biblioteca de autores extranjeros y los dos no le han querido... Ni de balde.
—¿Lo ve usted? Usted mismo ha señalado dos de los infinitos obstáculos que encuentra el escritor español de hoy. La pornografía, las versiones exóticas. El libertinaje literario de ciertos editores crean una lamentable confusión de valores entre los libros francamente obscenos y aquellos otros naturalistas, de una tradición fuerte y serena. La codicia y la estulticia de otros editores no vacila entre publicar obras extranjeras de toda clase que a lo sumo le cuestan doscientos o cuatrocientas pesetas en vez de pagar tres o cuatro mil por una obra española.
—¿Si se venden las extranjeras mejor...
—Algunas; pero nunca en la proporción de otras españolas. Piense que se traduce todo, sin antecedentes de autores. Basta que no hayan nacido en España. Y mientras tanto los autores españoles son traducidos, encomiados fuera de aquí e incluso proporcionan positivas ganancias a los editores especuladores en el libro español. Pregunte usted a estos y verá, si le son francos, como no pierden, sino por el contrario ganan: El tipo de editor que se arruina no existe en ninguna parte del mundo.
—¿Entonces, porqué no se edita mi libro?
—Porque usted es un valor ignorado todavía.
—¿Ya lo dirá la crítica...
—Tercer peligro, amigo mío. En España no existe la crítica literaria. Los periódicos, las revistas,

salvo exiguas y laudables excepciones, no quieren ocuparse de libros. Los críticos del 98 se dedican a comentar a los clásicos y a curiosa rectificación—resucitar los mismos del siglo XIX a quienes lapidaron cuando sus comienzos. Cuando más, cambian elogios públicos y censuras secretas entre sí. Todo menos reconocer que, después de ellos, haya novelistas, poetas, autores dramáticos... Nosotros aprendimos de ellos al principio ese espíritu de solidaridad, ese instinto de defensa mutua. Luego le hemos ido perdiendo. Las empresas periodísticas negaron interés a los asuntos literarios; brotaron las competencias de venta y hoy existe una enorme lucha de rencores, envidias, suspicacias, desprecios que ha dado lugar a capillitas de iconoclastas y ególatras.
—Más ególatras que iconoclastas.
—No lo crea usted. El escritor español saborea mejor, le satisface más, un fracaso ajeno que un triunfo propio. Se procura en primer lugar la anulación del compañero y luego la producción propia. Basta pertenecer a un grupo para contar con la hostilidad de todos los restantes. Ello crea un individualismo feroz y nefasto.
El jovencito rubio suspiró.
—¿Ay! Nosotros hemos heredado mucho de eso.
—Mal hecho. Ustedes tienen derecho a imponerse a todos. A los que vinieron antes, a los que vinieron después de ellos. Yo tengo más fe en los jóvenes de ahora que en los jóvenes de fines del siglo XIX y de la segunda década del siglo XX. Y están en circunstancias más adversas. Sus libros cuesta editarlos exactamente igual

que los de autores cuya venta está asegurada. El mismo silencio que acoge toda producción literaria nueva cae sobre los nombres inéditos y los conocidos; las tarifas de publicidad son iguales.
Mi joven compañero crispó la mano sobre sus cuartillas, cuidadosamente atadas con una cinta de seda, como un paquete de cartas amorosas.
—¿Y América?
—América amigo mío, fué un bello sueño. Es ahora una realidad cruel. En América los libreros corresponsales recargan el precio de las obras españolas en un ciento, en un doscientos por ciento. Y como no existe reciprocidad de tratado de propiedad intelectual, en cuanto un libro español obtiene éxito se hacen ediciones clandestinas de muchos miles de ejemplares que circulan por la Argentina, Uruguay, Chile, México. A Blasco Ibáñez no se conformaron con publicarle de esa forma "Los cuatro jinetes del Apocalipsis" sino que "le escribieron" una segunda parte titulada "Las huellas de Atila" que firmaron con su nombre.
—¿Algo habrá de eso; pero yo creo que si interviene el Estado, si se consigue que los poderes públicos...
Era la objeción más ingenua de todas. El joven escritor ocupados en traducir jornalerales obras extranjeras o en urdir obscuridades fácilmente adquiribles para editores poco escrupulosos, desquitándose luego componiendo estrofas y novelas que dos años después tal vez sean famosas, no ha tenido tiempo de asomarse a la política española.
—No, amigo mío—le dije entristecido.
—¿Entonces?...
—Entonces, amigo mío: O procurar uniros todos de un modo cordial o encogernos de hombros y seguir, como hasta ahora, justificando la frase pesimista de Thomas Hobbes...

José FRANCÉS.

CUENTO ESTABA LOCO...

Era media tarde cuando mi automóvil paraba frente a la casa de Salud del Doctor Santaella.
Tenía vivos deseos de estrechar la mano del Doctor, mi querido maestro.
Pero mi mayor curiosidad era ver al antiguo condiscípulo Celso, camarada entrañable y humorista empedernido en nuestras horas de recreo en la Facultad y ahora recluido en aquella casa.
—¿El Señor Director...? —pregunté al mismo tiempo que entregaba mi tarjeta al fámulos que nos facilitó la entrada.
Un momento de espera, y salió con los brazos abiertos el sabio y querido maestro Doctor Santaella, que apretujando cariñosamente mi cuerpo, me introdujo en su elegante y severo despacho.
Era tal mi ansiedad por ver a Celso, examinar su fisonomía, aquilatar su razón, confirmar en fin, lo que yo no podía creer, sino viendo, que manifesté al doctor, pecando de descortés, el objeto principal de mi visita.
Cuando esperaba una cariñosa réplica del bondadoso maestro, por mi descortesía para con él, me dijo:
—Comprendo tu impaciencia, también yo sufrí mucho; es una lástima. ¡Pobre Celso! Es un cuerdo que se está volviendo loco.
Empujó el timbre que sobre su mesa estaba y apareció el fámulos que momentos antes nos facilitara la entrada.
—El alienado número 28, que salga al patio.
—Cuando gustes—y tomando paternalmente mi brazo me condujo hasta el patio de los locos; por uno de los pasillos que en el desembocaba apareció el número 28.
—¿Pobre Celso! ¿Qué quedaba de aquel alegre camarada? ¿Qué fueron de aquellos ojos que sólo decían alegría, y que de aquella boca pequeña y reidora?
Aquel hombre no era Celso, aquella silueta era su proyección. Sus ojos aparecían, como antes, negros, más grandes; pero sin ale-

gría ni viveza; sus ojos eran ahora opacos, tristes y profundos; su boca dilatada, por la muela del terror y sufrimiento, causaba espanto.
Me reconoció. Por un momento brillar en sus ojos la alegría de antaño. Se abalanzó sobre mí para estrecharme entre sus huesudos brazos.
Lo confieso, tuve miedo ante aquel ademán de júbilo y retrocedí con espanto.
—¿Pobrecillo! ¿Cómo debí sufrir, cómo despedacé involuntariamente su corazón, y maté su momentánea ilusión, con mi azoramiento; reabraron sus ojos la melancolía y su boca caracterizaba el sufrimiento.
Con una seriedad que me infundía pánico, relataba toda nuestra vida de estudiantes, las alegres horas de recreo, nuestra ingenuidad para no asistir a clase, sin que nuestra falta fuera notada, con objeto de acudir a las citas y flirteos con las modistillas.
Conforme hablaba, iba recorriendo la alegría de sus años mozos, ganaba mi ánimo a la confianza.
Me dejé conducir hasta un banco cercano.
El Doctor y fámulos nos dejaron solos. Nos sentamos.
Un momento de meditación, como si quisiera agrupar en su memoria todos los hechos acaecidos; resbalaban sus manos desde la arrugada frente, por los ojos y mejillas hasta su posición natural.
—Te he asustado, ¿verdad? —exclamó... Me creísteis un loco... Como todos los hombres... como todos los amigos que por tal me tienen; pero yo te perdono.
Con la serenidad y aplomo de un resignado prosiguió.
Quiero llevar a tu ánimo, querido Roberto, la plena convicción de que no estoy loco y si muy cuerdo.
Presta atención:
Sabes que salimos juntos de la Facultad, con nuestro título; tu marchaste lejos, muy lejos, donde pudieras ver realizadas legítimas aspiraciones. Yo marché a un pue-

blo a ejercer mi profesión. Me casé. Mi mujer era preciosa; sólo un sueño de poeta podía concebir la belleza de aquella criatura; sus ojos negros, muy negros, tenían el brillo de los faros en la oscuridad de la noche; capullo de rosas era su boca, que sólo se abría para exhalar sonrisas y suspiros; su cuerpo era digno de ser esculpido en marfil por manos de Arcángel. Sin embargo, decían que su alma era perversa... decía la miserable canalla... que me engañaba.

Al llegar a este punto de su narración, se agarró a mis brazos, fijó sus ojos en los míos como queriendo transcribirme la veracidad de su razón, gritaba:

—Mentira, no es cierto... ¿verdad que no, Roberto, verdad que tú no lo crees? ¿Verdad que aquí ángel no podía engañarme? No... no... los ángeles no engañan.

Le dí la razón, le calmé y tras una breve pausa, prosiguió:

—Sufrió horriblemente, veía la pureza inmaculada de mi compañera, amasada en el fango de la concupiscencia, por las bocas de aquellos miserables; apruraba el amargo cáliz del dolor por el amor de ella, por su vida, por la mía.

He de advertirte, querido amigo, que no había fruto de nuestro matrimonio, no teníamos hijos.

Pasaba el tiempo: "El dragón de los ojos azules" ganaba posiciones en mi ánimo; la duda se adueñaba de mí; ella me juraba fidelidad.

—¿Cómo no creerla?—Tan solo dos caricias suyas me hacían olvidarlo todo momentáneamente.

El diablo empujaba su obra.

La canalla proclamó su sentencia: Te miraremos como a una mala mujer. Los hombres tendrán derecho a envolverte en el cieno de sus miradas lujuriosas. Tu marido será la burla de todos.

Marchábamos un día de paseo mi mujer y yo, un hombre, mejor dicho, un sapo, se atrevió a mirarla lujuriosa y descaradamente y volvíose a murmurar no se sé, con otros dos que le acompañaban.

Sonó una risa soez y burlona en el grupo.

No pude resistir, me avancé sobre el osado... no... se lo que pasó... Cuando volví en sí, desperté en la cama del hospital, entre una pareja de la Guardia Civil y varios vecinos.

Pregunté lo que había sucedido, interrogué donde estaba mi mujer.

La matastes—me contestaron en tono reprobativo—hundistes el arma en tu cuerpo, al amparar con el suyo al que intentabas matar. Otro menos piadoso, susurró al oído de uno de los cercanos.—Dícen que ella y el se entendían. Al oír tan semejante blasfemia; crispados los nervios, los cabellos alborotados y los brazos en alto, empecé a gritar; Mentis, infames. ¡Monstruos del Averno! ¡Canallas! Vosotros, vuestras lenguas de sapo, son las que han asesinado a mi mujer.

Callaron todos, me miraron compasivamente y me llamaron loco...

Desde aquel día vivo en esta casa que llaman manicomio.

Di, Roberto ¿me crees tu también loco?...

¡Desgraciado Celso! Terminada que fué su verídica narración desbordada en estrepitosas carcajadas, y clamaba a grandes voces ¡Canallas! ¡Miserables! ¡Vosotros me la habeis asesinado!

Dos mozos le redujeron a su celda.

Rodó una lágrima por mis mejillas y me aparté de aquel foco de dolor.

Ruperto Ramón.

CRONICAS LIGERAS

Llegó el sangrador.

Hubo una vez un doctor famoso, el hombre, todos los enfermos que tenía, así lo fuesen de los callos, los mandaba sangrar. El tal doctor, cuyas señas sabíamos por un Gil Blas, "que vale lo menos cien", se llamaba Sangredo y, haciendo honor a su nombre, sangraba todo menos sus minutas.

Este doctor dijo un día a Gil: "Sábete, amigo mío, que para curar todo género de males no es necesario más que sangrar". Y no fué el solo; hubo una larga época en que ese método fué empleado por todos los curanderos que, lanceta en mano, sacaban del paciente una de líquido que a veces daban al traste con el infeliz.

La tradición nos cuenta que la sangría no llegó a la humanidad tan aína, sino que tiene su origen en Polidoro, hijo de Esculapio, quien habiendo naufragado en las costas de Caria fué encargado por el Rey de curar a su hija, que estaba enferma. Así lo hizo sangrándola de ambos brazos, con lo cual sanó. El Rey, entonces, le concedió la mano de la princesa y una dote fabulosa.

Desde aquel entonces la sangría se practicó muy frecuentemente. Lanceta en mano y jofaina adjunta, el cirujano no tenía más ideal que el que de los glóbulos dejases con frecuencia su alojamiento. A los que tenían modorra, se les sangraba en medio de la frente; al que tenía sarna, se le pinchaba en las sienes; en las orejas al que tenía la cabeza temblando; al que se le indigestaba el vinagre, se le

sangraba en la punta de la nariz. Todo el que padecía de alguna afección o infección, era irremisiblemente sometido a la sangría.

El arte de sangrar no estaba a la altura de cualquier cirujano, sino que tenía que ser lo que ahora llamamos un especialista. En caso contrario, se consultaba la posición del sol, de la luna y la proximidad o alejamiento de Marte. Los cuartos de la luna tenían su clientela, y así en el primer cuarto se recomendaba la sangría de los niños, en el segundo la de los jóvenes, en el tercero la de las personas maduras, y en el cuarto la de los viejos.

La Confederación Sindical Hidrográfica del Duero

Conferencia leída por don Pedro Pérez de los Cobos en el Teatro Hispánica de Valladolid

(Continuación)

Hemos de repetir, porque lo juzgamos importante, que también los saltos de agua deben sindicarse para que puedan contribuir con los riegos a la construcción de los pantanos reguladores del régimen fluvial. No es justo, en efecto, que los saltos se beneficien con tales pantanos tanto como los riegos y que no contribuyan con estos a su construcción. Y debemos advertir que para que los embalses lleguen a ser un hecho en plazo corto, es muy conveniente que se realice con fondos mixtos. Un pantano es obra difícil y de larga duración y si además se construye exclusivamente con fondos del Estado, no siempre disponibles, y nunca abundantes, entonces, puede reputarse como eterna.

Precisamente en estos días pasados la división del Duero ha sido autorizada para ejecutar por Administración la roza del Pantano de la Cuerda del Pozo con fondos del Estado. Pues bien, puede asegurarse sin miedo a equivocarme, que después de la roza, se paralizará de nuevo la construcción del Pantano, o llevará cuando más una vida lánguida, sino se consigue la manera de realizarlo con fondos mixtos. Y es que la obra que se ejecuta con esta clase de fondos, tiene ya un valedor en los interesados, puede decirse que tiene padre y deja de ser inclusera.

Como consecuencia de lo dicho se deduce no solamente la conveniencia de constituir sindicatos de riegos y de saltos para que se activen las obras hidráulicas, sino que deberán después asociarse todos los sindicatos de una cuenca,

tal como se crea gozara de tan amplias facultades, será tan autónoma, sin dejar por eso de tener la relación de dependencia de vida con el poder central, que podrá resolver, o por lo menos encauzar, un importante problema referente al riego, y que sin afectar de un modo directo a la ejecución del plan de obras puede influir en su marcha retrasándola considerablemente por el ambiente falso que puede crearle.

Además la Confederación, tal como se crea gozara de tan amplias facultades, será tan autónoma, sin dejar por eso de tener la relación de dependencia de vida con el poder central, que podrá resolver, o por lo menos encauzar, un importante problema referente al riego, y que sin afectar de un modo directo a la ejecución del plan de obras puede influir en su marcha retrasándola considerablemente por el ambiente falso que puede crearle.

CUESTIONES AVICOLAS

Conclusiones acerca del gallinero.

Terminaremos con este artículo la cuestión del gallinero, pues no queremos hacernos pesados, y si hemos de tratar de todo un poco, es necesario no profundizar en las cuestiones eligiendo lo más fundamental, práctico y sencillo.

Hacerlo de otra manera sería llevar la confusión a los principiantes y el aburrimiento a los de alguna experiencia.

Hecha esta advertencia pasemos ya a tratar de ciertas conclusiones referentes a la orientación, capacidad, salubridad y accesorios del gallinero.

Orientación.—Al tratar de la orientación queremos decir que el gallinero ha de emplazarse en un lugar donde el sol pueda penetrar en el dormitorio durante la mayor parte del día. Un gallinero en umbría es extremadamente fatal para las gallinas.

Para la buena orientación es necesario que la fachada presente el frente al S. en el hemisferio norte y al N. en el hemisferio austral.

Si se orienta al S. E. tiene sol desde las primeras horas del día, pero en la tarde lo pierde muy temprano, y si se orienta al S. N., el dormitorio no tiene sol hasta muy avanzada la mañana, si bien lo conserva hasta vendida la tarde.

El buen criterio del avicultor sabrá acomodarse a estas circunstancias.

Capacidad.—Refiriéndonos al gallinero en general, no podemos dar una solución fija en cuanto a la capacidad, porque depende del sistema de crianza que se adopte, bien sea a base intensiva, extensiva o semi-intensiva. De ahí los datos tan contradictorios que sobre este punto se encuentran en los libros. Pero el lector puede tener una guía si comprende que, cuanto más reducido es el espacio, mayores son los cuidados y mayores también los gastos de manutención.

Sin embargo, podemos adelantarnos a decir que el parque deberá medir unos diez metros cuadrados por gallina, o solamente cinco cuando se adopta el sistema de doble parque, que consiste en tener las gallinas en el parque número 1 hasta que agoten la vegetación, pasándolas entonces al parque número 2 para sembrar nuevamente el parque núm. 1.

Para realizar la sangría se tomaban toda clase de precauciones, y así se hacían en día claro y sereno y cuando el paciente había hecho la digestión. Toda persona de buen gusto había de sangrarse alguna vez, y algunos autores nos dicen que esto era una cosa de juego, algo así como un deporte.

Casi siempre se empleaba la misma lanceta, pues este instrumento no progresó gran cosa con el tiempo y la operación se hacía casi en la misma forma que hoy, aunque ahora la sangría se aplica como remedio heroico.

YO.

Los nidales deben medir unos 40 centímetros de diámetro por otros 40 de altura; irán colgados o adosados a las paredes del dormitorio o cobertizo, y llevarán en el fondo cierta cantidad de paja para evitar la rotura del huevo. Hoy se emplean los "nidales trampa" para el registro de la puesta y los "burladeros" contra las gallinas que han cogido la mala costumbre de comerse el huevo. De ambos se tratará más tarde.

Y, por último, en lo que se refiere a los comederos y bebederos se tomarán las precauciones de que, en los primeros (que deberán ser de ración continua), pueda hacerse la limpieza fácilmente y las gallinas no puedan meterse dentro, y en los bebederos que el agua se mantenga limpia en todo lo posible y que las aves no puedan ensuciarla con sus patas o con sus deyecciones. En el comercio de productos avícolas se venden bebederos higiénicos muy recomendables al precio de unas 11 pesetas los de 4 y medio litros de capacidad y de 3 pesetas, poco más o menos, para uso de polluelos.

En el próximo artículo trataremos de la raza de gallinas más recomendable para la población del gallinero.

Urbano MARTINEZ.

DE MUSICA
Hablado con Ballenilla.

No está deshecha la Banda.—Ahorra más fuerte que nunca.—Enorme entusiasmo entre sus elementos.—Repertorio selecto y escogido.—Instrumental y material nuevo.—Concierto a granel.—La opinión de nuestra parte.—Fé en el porvenir.

Intrigado por los rumores que circulaban sobre si se habría deshecho o no la Banda provincial, que con tanto acierto dirige el culto maestro D. Bernardo Ballenilla, y deseando tener una conversación con éste para conocer la verdad en fuente autorizada, me cuelo de rondón en el despacho-academia donde instruye a un buen número de sus discípulos y educandos, situado en la planta baja del Hospicio Provincial.

En el momento de llegar, está la Banda ensayando un castizo pasodoble torero.

Batuta en mano y con los lentos calados, actitud habitual en el ilustrado Maestro cuando se halla ante sus discípulos, apenas me divisa, una imperceptible sonrisa se dibuja en sus labios, y presuroso, se acerca a rendirme los honores y agasajos de visitante, exteriorizados en un fuerte y cordial apretón de manos.

Decidido a abordar el asunto que me interesa y queriendo ver el efecto que le produce, le hago, de improvisada, la preguntita siguiente:

—¿Con que, mi querido Maestro, nos quedamos sin música, porque la suya se ha deshecho, se ha estumado, cual si fuera mantequilla?... No me extraña porque estamos en verano y con el calor que hace... Al pronunciar las anteriores frases voy a una entonación irónica, que no se escapa a la suspicacia de mi interlocutor. El efecto por mí esperado al aventurar la pregunta no es el supuesto; Ballenilla no se acalora, ni se enoja; ni se enfada; todo lo contrario, con una amabilidad no exenta de cortesía, me invita a sentarme en su propia silla, me ofrece un aromático veguero, y él, de pie, frente a mí, con voz queda y reposada, me contesta en los términos siguientes:

Mis enemigos, porque todos los tenemos, en cuanto han aprendido que había finado el compromiso que con el Ayuntamiento tenía la Banda Provincial y que por no convenir a los intereses de la Diputación por la misma cantidad, no lo habíamos adquirido nuevamente por este año y se había comprometido la otra Banda, les ha faltado tiempo para echar a vue-las las campanas de la fantasía y han corrido la noticia de que estábamos deshechos; hasta es posible que hayan mandado radiogramas y a estas horas lo sepan los beduínos del desierto del Sahara... No importa, pues cuanto más menudeen los ataques, más brillante ha de ser la victoria. Créame U. amigo. Ahora estamos más unidos que nunca, y por lo mismo somos más fuertes. Cuenta con buenos y adictos elementos, que a la hora del peligro se han juramentado, se han unido a su Maestro que los conducirá a la victoria... ¡y daremos guerra! ¡No dude U. que daremos guerra! ¡Y las palmas y laureles este verano serán para nosotros.

El entusiasmo que mis muchachos tienen por salir airoso y por seguir el camino emprendido es en rme; no sé cómo explicárselo, baste decirle que ellos me han animado a traer el selecto y escogido repertorio que hoy tengo y a solicitar de la xcm. Diputación el instrumental y material nuevo que en breve llegará para dar esta temporada conciertos a granel, con el fin de pagar al público los favores que nos dispensa.

Y al decir esto sonrío orgulloso y satisfecho de su obra.

Calla el hombre de la solfa y hay

un momento de silencio interrumpido a veces por el alegre chillido de algunos pajarillos que entre las ramas de los árboles del jardín vecino tienen su nido de amor.

El señor Ballenilla, luego, medita y piensa... Y yo me pregunto inquieto: ¿qué pensamiento triste y lúgubre se ha posado en la frente del Maestro?—Respeto su silencio; no dudo que la visión de su anciano y venerable padre, aquel músico inimitable, cuyo amor al arte y a Soria no reconocía límites, ha venido a confortarle y a darle consejo.

De improviso se yergue; su mirada se anima, pasea agitado por la

amplia habitación y como si estuviera solo, dominado por una emoción profunda, murmura. —¡Tengo fé en el porvenir! La Banda provincial, con la cooperación de la Diputación, el cariño y entusiasmo de sus integrantes y los favores y protección del público, siempre será la primera.

Yo, único testigo de tan bellas palabras que encierran la promesa de que nuestra amada Soria tendrá una buena Música, participando del optimismo del Maestro, contesto: ¡Así sea!

El Caballero Rojo.

Información de la Provincia

ANDALUZ

Visita pastoral

Si en muchas ocasiones el pueblo de Andalucía ha sabido dar muestras de fé e inquebrantable adhesión a sus preladados, nunca quizás hicieron una demostración tan fervorosa y entusiasta como días pasados con motivo de la Santa Visita Pastoral.

Los cuatro artísticos arcos de verde follaje, adornados con banderas y gallardetes, en los que se leían dedicatorias al Ilmo. y Reverendísimo doctor don Miguel de los Santos, al Rey y a España; las vistosas colgaduras que adornaban los edificios; las alfombras colocadas en la Calle Real, las simuladas arboledas de grato aroma que despedían las flores esparcidas por los tapices, son pruebas evidentes de nuestro aserto.

Las diez de la mañana serían, cuando el volteo de campanas, anuncio a los fieles que había llegado el momento de salir a recibir al enviado del Señor.

Seguidamente se organizó la procesión en la que tomaron parte las autoridades locales, todos los fieles y el Sotmatén armado en perfecta formación.

En la entrada del pueblo, a la llegada del ilustre Prelado, el Sotmatén, mientras se cambiaban entusiasta y visitado los saludos de rúbrica, hizo una descarga de salvas, al mismo tiempo que los jóvenes, disparaban infinidad de cohetes detonadores y los niños prorrumpan en vivas fervorosos.

Una vez en el templo parroquial, el Prelado dió las más expresivas gracias por los homenajes que se le habían tributado y como en aquel instante se encendieran los potentes focos de la luz eléctrica, instalados en el templo, aprovechó esa ocasión para hablar al vecindario de la luz, demostrando con sencillas y apropiadas comparaciones como los sacerdotes son la luz del mundo; pero advirtiéndole que para que la luz brille es preciso que el cristal de las almas no esté empañado por el hábito ponzoñoso del pecado, dando como remedio, cuando tal desgracia suceda, correr a lavarlos en las cristalinias aguas de la penitencia.

Tan solemne acto terminó con la santa confirmación y encontrándose en Soria, destinado a la Iglesia del Salvador el Cura párroco de esta localidad, don Plácido Alvarez, el dignísimo Ayuntamiento obsequió al culto Prelado y su séquito con pastas y refrescos en la casa de Concejo, en cuyo amplio salón y como presidiendo los actos de justicia que allí se celebran, se hallan colocadas, formando un hermoso conjunto, las imágenes del Crucificado, del Rey don Alfonso XIII y las de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

El señor Obispo, con visibles muestras de satisfacción, dió por terminada la visita despidiéndose y dando a todos su bendición paternal, mientras los fieles repetían las vivas y las salvas que se le habían tributado a la llegada.

Un hijo del pueblo.

Cumpliendo con las disposiciones vigentes, tuvo lugar en esta localidad la exposición de trabajos escolares de esta Escuela Nacional, que con tanto acierto dirige el Profesor don Martín Plaza Bustos.

Después de haber oído el Santo Sacrificio de la Misa, el público se dirigió con las autoridades y Junta local al salón de la Escuela donde se hallaban expuestos los trabajos que, durante el curso que toca a su fin, han realizado los alumnos de esta Escuela, quedando todos altamente satisfechos de la perfección con que se hallan hechos en sus diferentes clases de Caligrafía, Dibujo, Problemas gráficos, Geografía, análisis de gramática, etc. etc.

Una vez examinados los trabajos, pronunciaron discursos alusivos al acto los niños Eugenio Borque y los hermanos Bonifacio y Luisa Garcés, que fueron muy del agrado del público.

Seguidamente habló el digno señor Maestro, disertando con gran elocuencia sobre la importancia de la instrucción, poniendo ejemplos muy al alcance de todas las inteligencias; cosechando al final una salva de aplausos.

El señor Cura párroco don Primo Barrio Ortega, hizo el resumen de todos los discursos y fué muy aplaudido.

Dió fin el acto entonando los escolares el Himno a la Bandera y a la Patria, que el público escuchó respetuosamente.

El Ayuntamiento, por su parte, obsequió a los niños con dulces.

Por la tarde, a las cinco, tuvo lugar una velada teatral infantil, poniéndose en escena las obras siguientes: "Pájaros y flores", "El Atolondrado", "El pequeño y el grande" y "La avaricia rompe el saco", habiendo salido el público entusiasmado, pues más bien parecieron interpretadas por actores y actrices que por niños de la Escuela.

Tanto unas como otros han estado acertadísimos; pero muy especialmente la niña Felisa Jiménez y el niño Bonifacio Garcés.

Mi enhorabuena a todos y que en el año próximo se repitan actos de esta índole, que tanto dicen en favor del que los dirige como de los que los ejecutan y de los que con entusiasmo los contemplan y escuchan, es lo que desea de todo corazón

Un entusiasta.

Ecos y noticias

El Ferrocarril Santander-Mediterráneo.—Se encuentra en Soria desde hace varios días, el culto Ingeniero de Caminos don Felipe Gutiérrez Soto, encargado de la contrata del trozo Soria Cidones, del ferrocarril Ontaneda-Burgos-Soria Calatayud.

El citado ingeniero probablemente se fijará su residencia en Cidones.

Las obras de explanación importan unas 600.000 pesetas y los trabajos comenzarán seguramente esta misma semana.

Un banquete.—Anoche fué obsequiado con un banquete de despedida el culto Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, nuestro querido amigo don Clemente Saénz, au-

tor de los proyectos técnicos de reformas urbanas de nuestra ciudad.

El señor Saénz, a quien sus grandes méritos le son reconocidos por entidades, saldrá mañana para Zuzón con objeto de tomar posesión del cargo de Ingeniero en el cal Hidrográfica del Ebro.

Sinceramente lamentamos la ausencia del joven e inteligente ingeniero, felicitándole por su triunfo y deseándole grata estancia en Aragón.

Una grosería.—El Director de "La Voz de Aragón" señor Asnar Navarro se ha permitido tomar el nombre de Soria y unas cajas de mantequilla para decir simplezas.

El mal gusto del periodista aragonés y su descortés baturra quedan bien acreditadas para que así las cotice nadie que esté a bien con el buen sentido.

Un hombre herido.—Comunicado desde Corbesin, que el día 11 de corriente, cuestionaron los vecinos de dicho pueblo Félix Barbero G. y Valentín López Aguilar, de 31 y 39 años de edad, respectivamente, resultando el primero con una herida leve que le causó su continuante con una piedra.

El Juzgado municipal instruye diligencias.

Un fantástico.—El comandante del puesto de la Guardia civil de Fuecaliente participa haber sido detenidos, quedando a disposición del Juzgado de Instrucción de Burgo de Osma, la joven de Guipúzcoa, Engracia Cámara Molinero, soltera, de 20 años, de edad y Mariano Ayuso Esteban, soltero, de 19 años, como presuntos autores del delito de infanticidio, habiéndose encontrado en la cuadra de la morada de los padres de la joven un niño muerto.

Próximo enlace.—Ha sido pedida la mano de la simpática y gentil señorita Josefa Vázquez para el estimado joven Apolinario Garrido.

La boda se efectuará en breve. Cordial enhorabuena.

Legía marca "Duero"

De la Fábrica establecida en Soria. LA MEJOR. No contiene sustancias corrosivas y es altamente desinfectante. Pedirla en todos los establecimientos de la provincia.

Fabricante: Blas Sanz Plaza del Vizconde de Eza, 4, Bajío

BAÑOS DE FITERO

Los acreditados Establecimientos de esta Sociedad, insustituibles para el tratamiento de las enfermedades reumáticas, gotosas, nerviosas y traumáticas estarán abiertos oficialmente de 15 de Junio a 10 de Octubre el llamado NUEVO y de 15 de Junio a 30 Septiembre el llamado VIEJO.

Magníficas instalaciones hidroterápicas, masaje, duchas, baños, etc., etc.

Esmerado servicio de cocina por cuenta de la Sociedad. Correo, telégrafo y teléfono. Automóviles en Castejón a los correos y mixtos de mañana y tarde y en Tudela al correo de la mañana y rápido de las 6,15 tarde.

Médicos Directores: NUEVO.—Doctor D. Aurelio G. Gavilán VIEJO.—Doctor D. Saturnino Mozota.

Para memorias y detalles, dirigirse a los Administradores de los Baños de FITERO, Navarra.

A ciegas

el Jarabe Salud.

Lo prescriben los médicos más eminentes; está recomendado por la Real Academia de Medicina y lleva más de 35 años de éxito creciente.

Contra la neurastenia, debilidad nerviosa, afecciones medulares, agotamiento, anemia, insomnio, inapetencia, vómito, prematura, etc., etc., es de resultados inmediatos y seguros el famoso Jarabe de

HIPOFOSFITOS SALUD

Exija el Jarabe legítimo que lleva en la etiqueta exterior Hipofosfitos Salud, en tinta roja

Exija el Jarabe legítimo que lleva en la etiqueta exterior Hipofosfitos Salud, en tinta roja

